

Hablamos con...

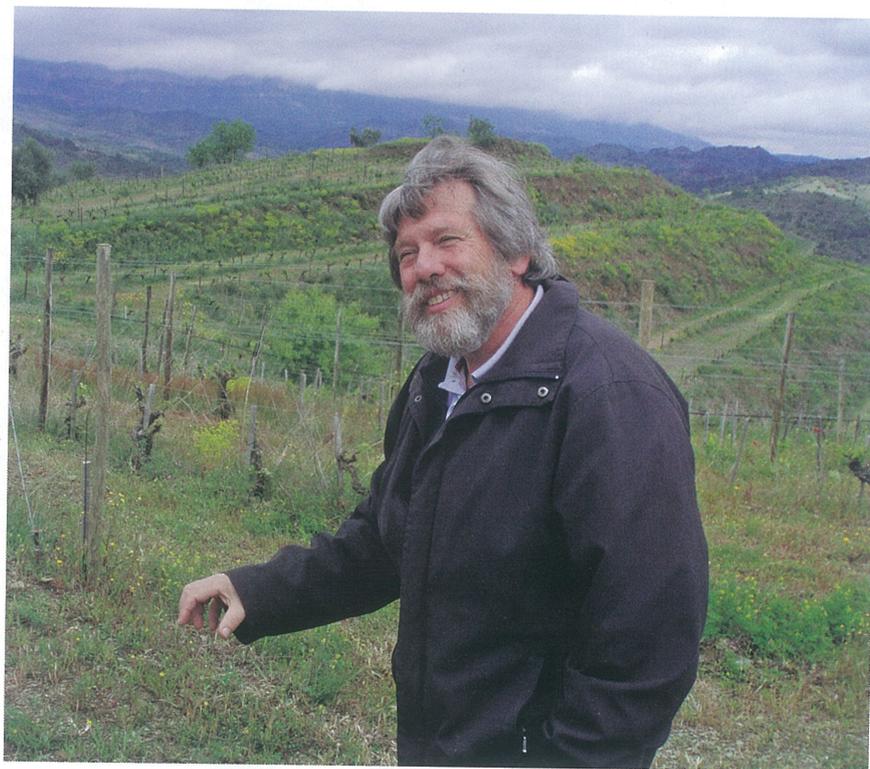
RENÉ BARBIER

Hemos pedido a René Barbier, el gran redescubridor del Priorat –junto con Josep Lluís Pérez, Álvaro Palacios, Daphne Glorian y Carles Pastrana– que nos resuma cómo ha sido su trayectoria en esta tierra, qué cambios ha experimentado el Priorat en estos últimos 30 años y cómo ve el futuro. Ésto es lo que nos ha contado. Por Laura Morales

Convivo con el Priorato toda mi vida, ya que mi abuelo ya comercializaba un vino del Priorato en los años 50, cuando yo nací. Desde los 6 años hasta los 12 pasaba parte de mis vacaciones con mi familia en Prades, a las puertas del Priorato. Desde 1977, junto con mi mujer Isabelle, mi hermano y un amigo francés, solíamos visitar a menudo Gratallops y comprábamos vino en el Celler Cecilio. Para nosotros el Priorato era y es aún un sitio donde todo es posible. Es tanto el desconcierto, la personalidad, el carácter de esta tierra que nos parecía evidente que este lugar invitaba a una vida diferente y precisamente esto lo que más nos seducía.

En 1979 el amigo tonelero de Gratallops me propuso una finca con agua y huerta en un sitio paradisiaco. Mi suegro Jean Charles Meyer y su mujer viendo nuestra ilusión nos compró esta finca de 9 ha con 0.40 de viña. Allí empezó nuestra aventura. En este punto mis reflexiones se presentaban muy claras. Solos, mi familia y yo no teníamos ningún futuro. Con una buena compañía de gente con buenas energías y conectado con sensibilidad a las raíces de los geniales autóctonos del Priorato, todo era posible. Solo era cuestión de vertebrar un presente con futuro.

También tenía claro que de los tres países vitivinícolas: Francia, Italia y España, el nues-



“El Priorat era y es aún un sitio donde todo es posible”

tro tenía grandes bodegueros pero tenía pendiente promocionar su terruño. Los otros ya lo habían hecho. Y sinceramente promocionar el terruño del Priorato me parecía del todo evidente. Con este concepto creamos un club cooperativo con personas de pasión y no de dinero. Queríamos demostrar a varios que un *terroir* es un tesoro que hay que valorar. Nuestro pacto sigue siendo valorado por todo el mundo. De allí surgió un grupo de pasión y de aventura sana. Algunos se quedaron en el camino. Pero Josep Lluís Pérez, Álvaro Palacios, Daphne Glorian, Carles Pastrana y nosotros fuimos los supervivientes de una aventura de futuro que hoy está apoyada por cien bodegas y un reconocimiento mundial.

vuelto a abrir las bodegas de sus abuelos. Como siempre he dicho, no hay historia sin raíces.

Desde hacía tiempo esperaba la primera crisis para ver el comportamiento de este barco. Está claro: hay Priorato para tiempo. Y evidentemente evoluciona a mejor. Respecto a las tendencias de futuro, hoy en día son muy simples: darlo todo con discreción, armonía y elegancia sin perder la personalidad que es el *terroir*.

Finalmente, definiría mi vino como la esencia y el resumen de la gente a la que amo. Para alguien que nunca ha probado un Priorato, le invitaría a ver estas colinas de lico-rela y oler estas especias exuberantes y después darle un trago. ☞

Pero nunca hay que olvidar que las cooperativas, Escaladei y Masía Barril empezaron antes que nosotros. Proyectos que se vieron consolidados por nuestras aportaciones pero a su vez a nosotros nos dio sentido. También hay que ser muy conscientes de que el éxito de esta historia es que ha sido bien divulgado por los medios y que por lo tanto un 50% del éxito se lo debemos a la prensa. Una historia que contar y un buen producto, esto es la clave.

El mayor cambio que he constatado en la treintena de años que han pasado desde que llegamos aquí ha sido cuando he visto que los prioratinos han